

## ***La expresión infantil Un dilema entre el adulto y el niño***

*Rincón de Villalobos, Belkys*  
Facultad de Humanidades y Educación  
Educación Preescolar

### **Resumen**

Este trabajo plantea la interrelación existente entre el adulto y el niño en la utilización del arte, explorando aspectos sobre la expresión creativa y sus alcances para el desarrollo del intelecto del niño.

**Palabras clave:** arte infantil, aprendizaje, creatividad.

### **Abstract**

This work investigates the existing interrelation between the adult and the child in the utilization of art, exploring aspects regarding creative expression and its potential for the development of the child intellect.

**Keywords:** Child Art, Learning, Creativity

En la medida que el niño se libera de las presiones y convencionalismos del mundo adulto, aunque esté sujeto siempre a las etapas evolutivas de su capacidad representativa, surgirá un juego más libre para expresar sus sentimientos, sus intereses, la imaginación que posee...“

O. Oñativia

Las actividades de expresión gráfico-plástica, constituyen una faceta poco valorada dentro del hacer diario del docente y en el entorno familiar y social en el cual se ve inmerso el niño(a). A pesar de que los adultos también fueron niños, olvidan muchos aspectos relativos a la niñez, uno de ellos es la importancia de la expresión creativa, pues sólo en la medida que ofrezcamos vías de expresión y comunicación a nuestros niños y niñas se podrá alcanzar un mayor equilibrio entre el intelecto y las emociones, la posibilidad de ampliar las habilidades motoras finas, el desarrollo del lenguaje, su sociabilidad e integración al grupo, además de representar la entrada del niño al mundo de la creación artística y al gusto por lo estético.

Resulta muy interesante que tanto padres, como maestros puedan crear las condiciones necesarias para incorporar al niño a los diferentes tipos de experiencias que posteriormente los lleven a desarrollar la percepción, la interpretación y la creatividad, elementos que llevan a la solución de problemas y a la búsqueda constante del saber.

La creación infantil, debe producir satisfacción no sólo al niño sino al adulto que lo rodea, de esta manera se evidencian las grandes posibilidades de desarrollo de la personalidad del niño en el proceso de la creación artística, teniendo presente que en las primeras edades, el niño representa ese caudal imaginativo, fantástico y experiencial internalizado anteriormente y que aflora de manera espontánea

mediante el juego con las líneas, las formas y los colores; en tal sentido, el adulto debe entender que la expresión infantil es un proceso donde se conjugan el lenguaje y la comunicación, mediante la representación gráfica, es decir, no es más que el lenguaje del pensamiento.

Parte de la inquietud por la expresión infantil: un dilema entre el adulto y el niño, está dada por el comportamiento del adulto (padres, maestros y entorno social), ante las manifestaciones artísticas del pequeño, que no sabe de proporciones, ni de reproducciones artísticas y, por lo tanto, no concuerda con el gusto estético del adulto quien ignora sus procesos madurativos y su realidad interior, lo cual implica la creación de dificultades y críticas o exigencias que no están acordes con los intereses y necesidades infantiles y, por lo tanto, causan interferencia e inhibiciones; que más adelante llevan a los estereotipos, la inseguridad, el temor a la autoexpresión, la falta de iniciativa, la dependencia y, por consiguiente, a la castración de la creatividad.

Hemos podido comprobar con base en las experiencias de alumnas en las aulas de preescolar o educación inicial, que casi la totalidad de los niños que se niegan a expresarse espontáneamente y que siempre se defienden con un “no sé hacerlo”, son niños que han recibido fuertes críticas por parte del adulto, comparaciones entre hermanos o compañeros de clases que lo ridiculizan o simplemente el rechazo hacia el trabajo realizado con la frase “eso no sirve”, “rómpelo y a la papelera”.

Igualmente, una segunda actitud del adulto menos frecuente pero igual de nociva es la idealización del niño(a) en el ámbito individual, el “dejar hacer” sin tomar en consideración lo que él hace, el trabajar sin apoyo, lleva a repetir sólo los esquemas que ha adquirido por copia repetitiva aprobada y apreciada por el adulto, esto puede ser tan peligroso como el más rígido dirigismo. Otro

elemento importante de resaltar es el uso de plantillas, dibujos en serie y cuadernillos de colorear en las primeras edades, considerados instrumentos y métodos inhibidores de la creatividad infantil.

Trabajar el arte con los más pequeños no es fácil, implica tener conocimiento de sus capacidades de acuerdo a la edad, así como de su evolución en las diferentes áreas del desarrollo, de la estimulación y conocimientos previos que el niño posee, por lo tanto, antes de proponer a los niños un ejercicio de expresión plástica es necesario determinar la adecuación del ejercicio a la edad o estadio en el que se encuentra el niño.

Casi todos los docentes muestran una disposición favorable hacia la creatividad, pero la verdad es que no todos saben en qué consiste, ni cómo desarrollarla en su aula, es por ello que a la hora de percibir su significado y funcionalidad, la creatividad infantil se contamina con la creatividad del genio, del director de cine, del investigador, del modisto, del empresario con éxito, o simplemente con la del adulto que se desempeña en el campo artístico, es por ello que se hace necesario ligar la creatividad con la condición del medio y del ambiente en la escuela y la vivencia cotidiana del educador y el educando, también con la concepción pedagógica de los procesos de aprendizaje; puesto que dependiendo de la perspectiva pedagógica con que se la mire, la creatividad tendrá mayor o menor posibilidad de ejercicio.

Contar con un ambiente didáctico apoyado en métodos y procedimientos divergentes, donde se promueva la indagación, la formulación y reformulación de problemas, la posibilidad de acierto, donde se generen más preguntas que respuestas y se construyan diversos caminos de logro, donde se promueva la organización y la participación activa, caracterizadas por la espontaneidad, la apertura, la flexibilidad, la interacción, la autogestión y la autorregulación, así

como la retroalimentación permanente, será lo que realmente permite al infante desarrollar su creatividad y, por ende, todos los procesos inmersos dentro de la práctica de actividades artísticas que favorecen la expresión.

Tomemos en cuenta que el avance del educando se irá dando según la capacitación que tengamos como maestros y como adultos que acompañan al niño en ese descubrir del mundo; es preciso despojarnos de ideas arcaicas que suponen que el niño sacará de una manera espontánea todas sus habilidades, destrezas y creatividad; el alumno se expresará de forma espontánea y sincera siempre y cuando se le estimule, dándole los elementos prácticos de la expresión artística para que él se desenvuelva en ese campo.

El arte infantil difiere del arte adulto en que el primero está centrado en el proceso de la actividad artística; mientras que en el segundo, la atención se dirige más al producto que al proceso de la creación, el niño lo que tiene son preferencias estéticas, no sabe de escuelas artísticas y está al margen de competencias y valores de venta; el niño sabe de materiales que le agradan o no y que le facilitan expresarse o no hacerlo, no le interesa el dominio de la técnica, ni la trascendencia de sus obras.

Para que el niño se exprese creativamente a través de su arte, no es necesario que posea habilidades especiales para su acción, sólo se requiere de un ambiente propicio, de materiales adecuados y de la no-interferencia de los adultos. En cambio, para que el arte en el medio de los adultos sea considerado como tal, es necesaria una ardua labor disciplinada por parte del artista a fin de dominar su medio de expresión, además de ser original y reflejar conocimiento de la técnica utilizada y calidad en la realización de la obra.

Hoy en día con las formulaciones de la renovación educativa se está tratando de abandonar las interferencias que infravaloran la

expresión infantil, es por ello, que se trata de sensibilizar al futuro docente, para reforzar la convicción de que la formación integral del educando será incompleta siempre que se relegue a un segundo plano la expresión artística y, por ende, el desarrollo de su creatividad.

La educación artística, aún tiene que hacer un gran recorrido dentro de nuestro medio para lograr el reconocimiento que merece y entender que repercute de manera positiva en el desarrollo más completo de los educandos, por lo que deberá procurarse su integración a la educación como un área imprescindible en la formación del niño (a) y no ser vista por el adulto como una simple actividad, sin significado, puesto que si analizamos todos sus beneficios podremos ver con claridad que son los eslabones del aprendizaje significativo.

Aprender significativamente, consiste para el educando, en la comprensión, elaboración, asimilación e integración de lo que se aprende, en contraposición a la mera acumulación de conocimientos o información sin ninguna relación con la persona; mediante el arte en todas sus manifestaciones, se alcanza este tipo de aprendizaje, ignorado muchas veces por los mayores, tanto maestros, como padres o adultos que forman parte importante en la vida del niño.

Partiendo de estas afirmaciones es que se pretende en la formación de los futuros docentes del nivel inicial, ofrecerles la oportunidad de reflexionar y buscar herramientas válidas para llevar a cabo un trabajo de carácter elocuente con niños, donde el arte en sus modalidades de dibujo, pintura, modelado, sea el norte para desarrollar las aptitudes creativas y expresivas sin la interferencia del adulto.

Consideramos pertinente, ofrecer algunas recomendaciones didácticas para el uso de técnicas creativas, en ambientes de aprendizaje, útiles para el niño cuando realiza actividades de expresión gráfico-

plástica, ellas nos permiten interactuar con el niño, en esos momentos en los que se encuentra sumido en el papel y con el color, para darle sentido a las representaciones que guarda celoso en su imaginación. En tal sentido vemos con singular importancia la denominada: técnica de la pregunta, que consiste en la elaboración de preguntas: el adulto pocas veces sabe preguntar para indagar sobre la acción realizada por el niño(a) en sus representaciones a través del arte.

Es muy factible que se le adivine al infante su representación, es así como se oye con frecuencia a los adultos decir ante las obras del niño(a): ¡Qué lindo te quedó ese perro! cuando lo que quiso representar fue “a su mamá”, apreciaciones estas, que causan en el niño cierta frustración al ver que su obra no fue bien interpretada, de tal manera que se deben usar preguntas que permitan el pensamiento divergente tales como: ¿Qué hiciste? ¿Cuéntame como lo hiciste? ¿Qué crees que puedes añadir a tu dibujo? ¿Cómo podemos utilizar otros materiales? ¿Crees que te falta algo? Preguntas éstas que ayudan a los pequeños a pensar en “el porqué”, “ cómo” y “para qué” de sus producciones.

Las preguntas divergentes motivan a inferir, especular, plantear hipótesis, expresar ideas y responder de manera impredecible, sin embargo algunas veces se hace necesario utilizar preguntas convergentes, que no requieren análisis, ni manejo de procesos mentales, sus respuestas son cortas, precisas y predecibles. Aunque éste último tipo de pregunta no debe ser el más usual, tampoco se debe descartar del todo, puesto que en algunos momentos se hace necesario para concretar algunas respuestas dadas.

El adulto debe respetar las respuestas emitidas por los pequeños, sin corregir directamente algún posible error, para esto debe plantear otras preguntas que permitan al niño(a) darse cuenta por sí mismo de las posibles equivocaciones.

Otra alternativa pedagógica de aplicación individual o grupal es la denominada: técnica del *brainstorming* o tormenta de ideas: La tormenta de ideas, como propuesta educativa es concebida como una técnica para desarrollar la creatividad infantil en grupos de trabajo que en determinadas circunstancias tienen los mismos intereses con respecto a un tema.

En la diversidad de actividades de expresión gráfico-plásticas, se podría decir que es factible trabajar en grupo experiencias referidas al dibujo, a la pintura y al modelado; sobre cualquier tema referido, por ejemplo, a la naturaleza, cuentos, historietas, experiencias, escenas de la vida diaria, entre otras; situaciones estas, que el adulto debe aprovechar para dejar fluir ese caudal imaginativo que posee el infante y, que muchas veces se ve inhibido por el adulto que las canaliza de acuerdo a sus intereses, debilitando la acción de ese pequeño artista que está ávido de plasmar todo cuanto fluye de su imaginación.

El papel del adulto debe ser el de impulsar la generación de ideas, no sólo de la situación planteada, sino también de los materiales y recursos que pueden ser utilizados para llevar a cabo una actividad. En tal sentido, no debe haber imposición de ideas, sino estimulación a la producción de ideas nuevas y originales, cumpliendo en todo momento con el respeto y aprecio a todas las ideas, el escuchar para encadenar las ideas de unos con las de los otros y el evitar el rechazo, es decir, “está prohibido prohibir”, reglas éstas que ayudan al adulto para que comprenda la importancia de dejar expresar a los más pequeños de manera espontánea.

El dibujo del niño está presente en cualquier representación que puede ser de carácter literario o artístico, es por ello que el docente o el adulto debe ofrecerles variadas actividades, entre ellas el desarrollo de proyectos que se ofrecen tomando en consideración los intereses



propios de la edad. Es el caso de temas como “los animales”, “el jardín”, “el parque”, “los amigos”, “mi casa”, “mi fiesta”, “mis juguetes”; temas que se acompañan con diferentes actividades como: narraciones de cuentos, películas adaptadas a los niños, funciones de títeres y guiones utilizando medios audiovisuales. Además, se pueden integrar actividades lúdicas, consideradas la fuente de aprendizaje para los infantes que se enfrentan a un mundo desconocido llenos de inquietudes.

Todas estas actividades propician en los niños, una lluvia de ideas que más adelante, se ven plasmadas en diferentes materiales y a través de diferentes técnicas creativas, que ellos seleccionan de acuerdo a sus intereses; es aquí donde se debe tomar en consideración el respeto al trabajo del niño, como elemento fundamental para favorecer la expresión espontánea de los pequeños.

Es necesario tener presente que para el adulto es “difícil expresarse a través del dibujo, si no es un artista”, en cambio el niño, en todo momento se encuentra dispuesto a expresarse con un estilo muy particular de representar imágenes, mediante una visión auténtica de su propio mundo. Como toda otra forma de expresión humana, los dibujos infantiles revelan sus riquezas adoptando una actitud ingenua, prudente y espontánea. El niño dice en sus dibujos, más de lo que podría decir con sus palabras, revela aspectos de su personalidad, proyecta su propia existencia, sus estados de ánimo.

Como podemos observar, la discrepancia que se produce entre el gusto y actuación del adulto y el modo en que se expresa el niño, es causa de la mayoría de las dificultades que se dan en la escuela y en el medio familiar y social, para que el niño (a) llegue a utilizar el arte como el lenguaje que comunica emociones, sentimientos, conocimientos con el sentido de un verdadero medio de auto expresión.

Las interferencias entre el adulto y el niño, son frecuentes y sólo las comprendemos si somos capaces de detectar la importancia de la actividad creadora para el pequeño ser, dichas interferencias se producen por parte del adulto de manera inconsciente y bien intencionada, teniendo su origen en el desconocimiento de los intereses y necesidades del niño.

Esperamos que los aportes dados, sirvan de referencia para optimizar el trabajo creador con los pequeños, darles la oportunidad de expresar sus propios criterios y profundizar en su realidad interior, sin ser víctimas de inhibiciones, críticas y frustraciones que repercuten más adelante en sus actuaciones futuras.

### **Referencias**

- BARTOLOMÉ, Rocío. (1993). *Educador Infantil*. Madrid: Ed. Interamericana McGraw-Hill.
- CHAMORRO, M. (1994). *La educación plástica artesanal, nivel inicial, primeros grados*. Buenos Aires: Ed. Actilibros.
- LOWENFELD, V. y Brittain, L. (1982). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Barcelona-España: Ed. Kapelusz.
- USECHE, J. (1999). *El docente con éxito*. Caracas. Ed. Fedupel.
- VALDÉS, A. (1992). *Cómo propiciar la creatividad*. Caracas: Ed. Tropikos.
- WAISBURD, G. y SEFCHOVICH, G. (1993). *Expresión plástica y creatividad*. Mexico: Ed.Trillas.